

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Una mirada histórica a los estudios bíblicos y arqueológicos sobre Israel temprano.

Magneres, Magdalena.

Cita:

Magneres, Magdalena (2005). Una mirada histórica a los estudios bíblicos y arqueológicos sobre Israel temprano. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/657>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia
Rosario 20 al 23 de septiembre de 2005.
Título: Una Mirada histórica a los estudios bíblicos y arqueológicos sobre Israel
Temprano
Mesa Temática Nro. 69: Formas de organización del poder y representaciones
simbólicas en el mundo antiguo.
Magdalena Magneres
Instituto de Estudios históricos y Sociales
Prof. "Juan Carlos Grosso"
Universidad Nacional del Centro de la Pcia de Buenos Aires
San Martín 454 2 D TE 15485398 (02293)
Tandil 7000
magneresm@yahoo.com.ar

Introducción:

Hace apenas unos años N. P. Lemche se preguntaba si era posible aún escribir una historia del Antiguo Israel¹, este estudioso pensaba que el punto de vista del historiador se hallaba obturado por el Antiguo Testamento. Así también cuestionaba la mayoría de los parámetros referenciales y originarios de Israel en el mundo antiguo oriental: la estela de Merneptah, el éxodo, el asentamiento y hasta el advenimiento de la monarquía y la existencia de sus reyes. Es muy cierto que este inmenso "*corpus literario*" tiene en su desarticulación² la clave de pervivencia como decálogo de comportamiento del mundo judeocristiano, y ha sido utilizado como fuente de información de *locus* y *topoi* en la identificación de sitios arqueológicos³ de la región de Palestina y así

¹ Lemche, N. P. Is Still possible to write a History of Ancient Israel? En *Scandinavian Journal of the Old Testament*, vol.8, 1994, pp. 165-190.

² Seguimos aquí las categorías conceptuales de análisis de U. Eco que revisa en clave comparativa obras literarias como la Biblia y la Divina Comedia, así también la idea de un pacto ficcional con la obra, en *Seis paseos por los bosques narrativos*, Ed. Lumen, Barcelona, 1996, pág. 141.

³ Para ver las precauciones necesarias en la identificación histórica de los sitios bíblicos H. J. Franken en " The problem of Identification in Biblical Archaeology" afirma que "The minimal requirements for inferring identity with a biblical site are: that it is a site mentioned in historical texts, that we know the nature of that site... Identifications of tells and ethnic groups defined by chronological and geographical considerations narrow our perspective regarding the past." en *Palestine Exploration Quaterly*, Vol 108, 1976, pp.5-8.

también para el análisis de la tradición preservada por el pueblo hebreo respecto a su percepción identitaria a partir de sus ricas etiologías y genealogías.

Estas primeras reflexiones nos conducen al centro del álgido debate en torno a las inferencias y posibles certezas que constituyen a Israel como sujeto histórico del período. A partir de allí aparece la necesidad de reconocer que la historia hebrea en el territorio de Canáan es una temática compleja desde la perspectiva teórica que el historiador seleccione para intentar componer un proceso histórico que configure un real avance en el conocimiento del mundo hebreo y su desarrollo cultural. Definir que entendemos por historia hebrea resulta fundamental: se constituye en elemento fundante de la misma la ideología religiosa que atraviesa todos los acontecimientos conservados en la mentalidad occidental. Y abarca un desarrollo prolongado en el tiempo, siendo acontecimental y prolífica hasta la actualidad: se puede nombrar el Exodo y el Holocausto con naturalidad.

Empero, ante el difícil abordaje de temas relacionados con lo religioso y con el mundo de las creencias consideramos útil retomar algunas sugerencias para la investigación de la historia hebrea que pasados ya cincuenta años, hiciera el gran historiador Henri Frankfort⁴. El criticó la sobreestimación de los mitos antiguos por parte de la psicología individual que condujo a malinterpretar completamente la vida histórica de los símbolos que, en su apariencia original o primer estadio no determinan necesariamente su significado en etapas posteriores del desarrollo cultural de una comunidad. Si aceptamos que las concepciones mitológico-religiosas no son urdidas ni, elaboradas alegorías⁵

⁴ El conocido historiador realiza sus reflexiones a partir de los trabajos de Jung que se relacionaban con el problema de los mitos y en parte minimizaban su importancia histórica ver su trabajo "El arquetipo en psicología analítica y la historia de la religión" en Historia de las imágenes e historia de las ideas. La escuela de Aby Warburg" Introducción y selección de textos J. E. Burucúa, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992, pp. 129-131.

⁵ Creemos interesante traer a colación aquí la línea interpretativa planteada por R. Boer "National Allegory in the Hebrew Bible" en *Journal for the Study of the Old Testament* 74, 1997, pp. 95-116. En este trabajo el autor indaga sobre la vinculación del material alegórico existente en el texto bíblico con la política. En su definición de alegoría nacional afirma... "a genre in which characters play out complex relationships that interpret and highlight what are felt to be the significant features of the national situation in past and present and project possibilities for the future; thus national

sino que deben su existencia a una inspiración, visión o autoridad que la inventa y construye, el destino de estas no puede ser previsto ni manipulado. Esta situación atraviesa los principales tópicos de la construcción de lo que denominamos “fenómeno político-religioso exclusivo” centrado en un dios y un territorio.

Por tanto la reconstrucción⁶ de la historia hebrea en sus diferentes etapas (premonárquica, monárquica, exilio en Babilonia etc. Se han convertido en compartimentos estancos de uso masivo entre los investigadores que marcan un ámbito de autoreferencias propias de cada área que representan la acentuada fragmentación existente en la historiografía) a partir de el texto bíblico⁷ tal como se halla ordenado en la versión actual, se lleva adelante asimilando que el mismo actúa como reflejo acontecimental⁸ y fáctico en el marco

allegory connects public and private, society and individual, where public and society are constituted by a nation”.

6 Un ejemplo de clara incomunicación entre historia, estudios bíblicos y arqueología es el caso de Salomón ver V. Fritz *Monarchy and re-urbanization in the Origin of the Ancient Israelite States*, Ed. By V. Fritz y P. Davies, JSOT, Supp. Series, 228, Sheffield, 1996, pp. 187-195; A. Frisch “Structure and its significance: the narrative of Solomon`s Reign (I Kings 1-12-24) en *Journal for the Study of the Old Testament*, 51, 1991, pp. 3-21 y D. Ussihkin “Was the Solomon City gate at Meggido built by King Solomon? En *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 239,1980, pp. 3-35.

⁷ Los personajes (cuya vida intratextual y extratextual provocan en el lector empírico las más variadas reacciones), topónimos y sucesos que habitan sus páginas son producto de un largo proceso de elaboración narrativa que encierra en parte a una gran ficción. La redacción definitiva que hoy conocemos compone una tradición identitaria común para el pueblo hebreo. Ver K. L. Sparks *Ethnicity and Identity in Ancient Israel. Prolegomena to the Study of Ethnic Sentiments and their expression in the Hebrew Bible*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana, 1998. Este autor analiza la construcción de la identidad hebrea en la biblia relacionándola con una genealogía común idealizada y fuertemente vinculada a la religiosidad en torno a Yahveh.

⁸ A modo de ejemplo podemos citar el tópico de nuestro interés como es el origen de la monarquía que aparece en los libros de 2 Samuel y 1 Reyes. Ambos describen el surgimiento de la monarquía unificada y los sucesos que habrían tenido lugar en el breve arco temporal de su existencia. Durante aproximadamente un siglo la totalidad de Israel fue gobernada por tres monarcas: Saúl, David y Salomón. El nombramiento de Saúl como rey tiene por finalidad hacer frente a la gran amenaza de los filisteos (1 Samuel 10). La historia de David, contiene algunos elementos claramente románticos. Se lo presenta como un alto oficial del séquito de Saúl, que despertó la envidia fatal del soberano y se vió forzado a refugiarse en las montañas del sur del país, en Judea, Allí organizó un ejército privado compuesto por una abigarrada banda de fugitivos, descontentos y proscritos (1 Samuel 22.2).Con sus seguidores llevó a cabo una serie de incursiones. Parece bastante seguro que, por el motivo que fuera, David había estado intentando desafiar la posición de Saúl como rey creando una base de poder en Judá, que probablemente había quedado afuera del territorio de Saúl. Como habría hecho cualquier gobernante que se viera amenazado por un intento serio de minar su autoridad, Saúl emprendió la persecución de David posiblemente con el

de lo probable⁹ y debe considerar la lenta inclusión de otras fuentes en el análisis histórico del proceso de conformación del pueblo hebreo en Canáan, como entidad sociopolítica identificable.

Israel y su impronta en el mundo antiguo más allá del campo bíblico:

La existencia de documentos procedentes del entorno circundante al territorio que adquiere literariamente Israel en el pasado, esto es alta y baja Mesopotamia y Egipto, permiten establecer relaciones dialógicas a partir del enfoque contextual¹⁰. Estos son textos militares egipcios y asirios que

fin de reafirmar su frágil posición, David se puso al servicio de los enemigos de Israel, los filisteos, cuando Saúl murió luchando en el campo de batalla contra los filisteos, David estaba entre ellos. Entre las conquistas más importantes de David cabe señalar la captura de Jerusalén, estratégicamente situada desde el punto de vista de las comunicaciones, aparte de que su posición resulta también ventajosa desde el punto de vista político, al hallarse bastante cerca de la frontera entre Israel y Judá. La institución monárquica de Israel fue firmemente establecida por David, que se convirtió en su representante ideal, en términos de piedad y de fervor religioso; convirtió a Jerusalén en la capital del país, y dio los primeros pasos hacia la construcción de un templo para el culto de Yavé; logró la derrota definitiva de los filisteos y de otros estados vecinos. La gran extensión y la fuerza del reino de David, duraron sólo lo que el reinado de su sucesor, Salomón, y acabaron con la ascensión al trono del hijo de éste, Roboam.

⁹ A mediados de la década de 1990 destacados biblistas encabezaron un movimiento revisionista, la llamada escuela de Copenhague, limitando el valor de la biblia al plano estrictamente literario, restándole todo valor interpretativo para la reconstrucción histórica y atacando duramente la historiografía generada sobre el período patriarcal y del asentamiento. Uno de sus principales argumentos es la minimización de la entidad Israel como protagonista histórico en Palestina, no existiría un "Israel bíblico" ni siquiera un "antiguo Israel" ambas son meras construcciones posteriores que respondieron a necesidades teológicas. La biblia sería el reflejo de los intereses sociales de un partido teocrático elitista dentro del judaísmo que buscaba afirmarse mediante la propaganda. Sólo habría un "Israel histórico" de carácter putativo a partir del siglo IX a. C y bastante difuso en el registro de la historia palestinese. Entre sus exponentes P. Davies *In search of "Ancient Israel"*, Sheffield, Journal for the Study of the Old Testament Press, 1992; K. Whitelam *The Invention of Ancient Israel: the Silencing of Palestinian History*, London, Routledge, 1996; N. P. Lemche *The Israelites in History and Tradition*, Louisville: Westminster John Knox, 1998 y T. L. Thompson *The Mythic Past: Biblical Archaeology and the Myth of Israel*, New York, Basic Books, 1999. El punto débil es su silencio ante los resultados arqueológicos que explican ciertos estadios del desarrollo urbano-estatal, tal como lo plantea W. Dever *Archaeology, Ideology, and the Quest for an "Ancient" or "Biblical" Israel* en *Near Eastern Archaeology*, Vol. 61 Nro 1, 1998 y *Save Us from Postmodern Malarkey* en *Biblical Archaeology Review*, Vol. 26 Nro 2, 2000 estos artículos a modo de ejemplo plantean las principales críticas a la corriente de la escuela de Copenhague.

¹⁰ Este aporte rico en perspectivas puede encontrarse en los siguientes artículos J. K. Hoffmeier "Understanding Hebrew and Egyptian Military Texts: A contextual Approach"; H. A. Hoffner "Hittite Israelite cultural parallels"; K. Lawson Younger "The Contextual Method: some West Semitic Reflections"; D. Weisberg "The Impact of Assyriology on Biblical Studies" y W. W. Hallo "Sumer and

componen un andamiaje heurístico que hoy permite arrojar luz sobre aspectos vinculados a prácticas sociales y culturales enunciadas en la biblia. Así también conocer la tradición escribal mesopotámica que básicamente se sostuvo a partir de la transcripción textual¹¹ y que es altamente probable que hayan adoptado los autores de las versiones del texto bíblico tal como llega a nosotros.

El contrapunto que se nos presenta a los historiadores preocupados por la historia hebrea es la escisión discursiva entre este tipo de trabajos y el abordaje histórico propiamente dicho. Una mención aparte merecen las inscripciones moabitas¹² y la cita eventual de Israel y sus monarcas. Específicamente nos referimos a la del rey Mesha y la estela hallada en Tell el-Qadi.

La primera del tipo de las monumentales ha sido datada c. 835 a.C. este rey describe sus logros militares y la consecuente derrota de su vecino Israel. La segunda fue encontrada hace apenas diez años (1993-4) y se compone de fragmentos de basalto reutilizados en construcciones. Apenas trece líneas conmemorativas de autor desconocido, en estilo arameo típico de fines del siglo IX a.C. En ella la aparente mención a la casa de David refleja la problemática fragmentación dentro de la historiografía actual¹³ y genera el debate sobre la manipulación filológica de las dudas del texto.

the Bible: A matter of Proportion” en *The Context of Scripture. Vol. three. Archival Documents from the Biblical World*, Brill, Leiden, 2002, pp. 21-54.

¹¹ Ver el aporte de A. Millard “In Praise of Ancient Scribes” en *Biblical Archaeologist*, 45/3, 1982, pp. 143-153.

¹² Pueden encontrarse las recientes y actualizadas traducciones con aportes de K. A. Smelik y A. Millard en *The Context of Scripture. Vol. Two. Monumental Inscriptions from the Biblical World*, Ed. By W. Hallo, Brill, Leiden, 2000, pp. 137-8 y 161-2.

¹³ Las publicaciones sobre esta inscripción son numerosas entre las más relevantes podemos mencionar A. Biran y J. Naveh “The Tel Dan Inscription. A new Fragment” en *Israel Exploration Journal*, 45, 1995, pp. 1-18.; A. Lemaire “House of David restored in Moabite Inscription” en *Biblical Archaeology Review*, 1994, vol. 20, pp.31-37 y K. A. Kitchen “A possible mention of David in the late Tenth Century BCE, and Deity Dod as dead as the Dodo? En *Journal for the Study of the Old Testament* 76, 1997, pp. 30-44. Cuestionando esta postura ver P.R. Davies “House of David Built

La historia ausente:

Las implicancias que trae aparejado el enfoque interdisciplinario a la historia de Israel, provienen del campo exegético y el arqueológico que constituyen los dos parámetros estructurales para el historiador son variadas y nos hacen reflexionar sobre la homogeneidad de sus contenidos y generalizaciones. En estos estudios hay una sucesión de períodos definidos en primer lugar por el análisis de la cultura material que proviene de la arqueología y luego una interpretación a partir de una asociación de eventos que en forma soslayada aportan las fuentes escritas ya nombradas esto es, textos contemporáneos del Cercano Oriente o las tradiciones bíblicas más tardías. La "historia de Israel" en una primera etapa de producción historiográfica se convierte en síntesis derivada de la unión entre estudios bíblicos y arqueología.

La relación que la historia hebrea sostiene con la memoria no representa un cuadro simplificado de la actividad de las ciencias sociales frente a un tópico concreto. Consideramos también que la especificidad del caso hebreo se vincula a la fuerte carga ideológica y religiosa que por un lado ejerce su influencia en la historiografía sobre cualquier estadio de la evolución cultural de esta entidad. Aunque a primera vista creamos superada la funcionalidad de los proyectos científicos y culturales a la política actual no puede desconocerse su importancia, a modo de ejemplo solo citaremos el caso de Masada a fines de los sesenta. Paradójicamente los principales oponentes de la historia hebrea convencional (vinculada a la linealidad bíblica¹⁴, acrítica respecto de la cronología contextualizada con acento en lo regional, dividida en un período premonárquico o temprano y un período monárquico unificado etc.) no provienen del campo de la arqueología y su debilidad radica en no introducir este aporte de información en sus válidas críticas respecto de la reconstrucción histórica.

on Sand: The Sins of the Biblical Maximizers" en *Biblical Archaeology Review* 20, 1994, pp. 54-55.

¹⁴ Ver a modo de ejemplo *The Anchor Bible*. Vol III, ed. D. Freeman, Doubleday, New York, 1992, pp.206-211 y 526-556.

Para revisar una etapa crucial de la historia hebrea tomamos la unificación monárquica como ejemplo de análisis. Tenemos aquí entre las teorías las que interpretaron el proceso de unificación política de los habitantes de la región de Palestina a partir de una causa externa. La elaborada por A. Alt que afirmaba que la idea de la monarquía era ajena al pueblo de Israel y respondió a la presión ejercida por los filisteos para lograr el control de los territorios y el crecimiento demográfico de éstos acotados en la franja costera los habría obligado a expandirse hacia el este¹⁵.

Otra postura es la que señala los factores sociopolíticos como determinantes del surgimiento de la monarquía¹⁶. Serían los mecanismos internos de esta sociedad, como el desarrollo de los liderazgos¹⁷ y la complejización creciente de los vínculos familiares a partir de un crecimiento demográfico que generó a su vez la falta de tierras¹⁸. Allí donde habían predominado los primitivos vínculos familiares locales, una sociedad jerarquizada fue sustituyendo poco a poco el sistema tribal: el rey y la corte ocupaban el escalón superior detrás de ellos los funcionarios, los habitantes de las ciudades que se dedicaban al comercio y la artesanía y los campesinos que cultivaban la tierra en las zonas rurales, habrían iniciado los primeros trabajos de terraceo¹⁹. Esto último habría generado

¹⁵ Coinciden con esta explicación M. Noth Historia de Israel, ed. Garriga, Barcelona, 1966, págs. 164 y sig.; G. Mendenhall, N. Gottwald, B. Halpern, J. Bright entre otros.

¹⁶ V. Matthews A brief History of Ancient Israel, Westminster J. Knox Press, Louisville, Kentucky, 2002, pp. 35-52. Si bien es una obra de carácter general la descripción de los pasos hacia la instauración monárquica es atractiva ya que integra factores sociales, políticos y religiosos.

¹⁷ R. Coote y D. Whitelam afirman que los filisteos actuaron como un catalizador en la creación del estado ya que las condiciones sociales internas estaban dadas para la aparición de un líder en "The emergence of Israel: Social Transformation and State formation following the decline in Late Bronze Trade" en *Semeia* 37, 1986, págs. 107-47.

¹⁸ I. Finkelstein afirma que la información respecto a las organizaciones familiares y tribales se halla únicamente en el texto bíblico, ver I. Finkelstein The emergence of the monarchy in Israel The environmental and socioeconomic aspects en *Journal for the Study of the Old Testament* 44, 1989, págs. 42-70, así también para un completo análisis de las estructura familiar del antiguo Israel a partir del texto bíblico ver L. Stager The archaeology of the family in Ancient Israel en *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nro. 260, 1985, págs.1-35.

¹⁹ Ver C. H. J. de Geus "The importance of archaeological research into the Palestinian agricultural terraces, whit an excursus of the Hebrew word *gbl*" en *Palestine Exploration Quaterly*, Jan-Jun, 1975, pp. 66-74, R. Muth "Economic Influences on Early Israel" en *Journal for the Study of the Old*

una integración regional, en la zona identificada con la tribu de Efraim y de Manasés²⁰ que revelan la concentración de poder.

Empero creemos necesario considerar un momento más certero en la conformación del fenómeno político- religioso, si bien más tardío cuando la dominación neoasiria convirtió a Israel y Judá en periferia de su imperio. El investigador K. Sparks trae a colación la conocida teoría elaborada por Wallerstein²¹. Por último focaliza su atención en la monarquía de Judá donde en particular la tierra tienen un papel importante en el modelo de identidad, y destaca la aparición de la idea de "hermandad teológica" que coadyuva al soporte de la religión que se conforma a partir de un sentido de parentesco entre judíos e israelitas frente a los extranjeros y plantea el conflicto "intraétnico" entre la comunidad en el exilio y la que permanece en Jerusalén. En la primera se reflejarán los sentimientos étnicos como verdaderos herederos de las promesas que Yahveh habría hecho a sus ancestros, así como también se intensifica la práctica de rituales como el sábado y la purificación. Mientras que la amenaza que enfrentaron los exiliados fue la pérdida potencial de la tierra natal respecto a la comunidad que permaneció en Judá, que por su lado, elaboró una tradición ancestral que los convertía en herederos de la misma. Es interesante ver como la comunidad exiliada en Babilonia toma la tradición de Abraham como propia, en pos de preservar sus derechos sobre la tierra. Estos

Testament, 75, 1997, pp. 77-92 y A. Faust "The rural Community in Ancient Israel during Iron Age II" en *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 317, 2000, pp. 17-36 especialmente página 23 donde retoma la discusión del estudio de la construcción de terrazas en relación con la organización social (bet av y mishpahah).

²⁰ Por ejemplo el trabajo de D. Hopkins "The Subsistence Struggles of Early Israel" *Biblical Archaeologist*, Sept.1987, pp. 25-36. Este autor afirma que los estudios sobre agricultura permiten entender el carácter de las transformaciones del Hierro I en Palestina y conocer la optimización del trabajo en el proceso de sedentarización y la adopción de la agricultura para asegurar la subsistencia. Por otro lado, la ocupación de algunos nichos ecológicos por períodos breves, según este autor se debió a dificultades de abastecimiento y al deterioro ecológico del espacio.

²¹ K. Sparks considera demasiado esquemática la obra de Wallerstein para describir y predecir comportamientos humanos complejos, en especial la idea que la identidad étnica se crea y nutre cuando pequeñas sociedades periféricas son dominadas y viven bajo las presiones imperiales de una civilización central, para una lectura más pormenorizada ver I. Wallerstein *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, Madrid, 1979.

exiliados compilaron y documentaron las propiedades familiares tal cual estaban adjudicadas en la región palestinese antes del exilio.

Si la etnicidad es uno de los caminos que tiene como propósito explicar el origen de un grupo, en el caso de Israel los detonantes del proceso fueron las relaciones de parentesco que encuentran fuerte soporte en las fuentes, en un primer momento a través de las tradiciones sobre los ancestros, y luego con el planteo de la "hermandad teológica" de israelitas y judíos en torno a la adoración monoteísta logra plasmar el fenómeno político-religioso exclusivo ya mencionado.

Contribuciones del pensamiento saidiano:

Las ideas de E. Said son una vía de acercamiento al campo de la historia hebrea desde un ángulo crítico abarcador de varias de las disciplinas que integran la red de investigaciones sobre Israel.

Afirma este prolífico y agudo autor que, el orientalismo expresa y representa, desde un punto de vista cultural e ideológico una parte de la civilización europea y más tarde americana que se apoya en instituciones, un vocabulario, enseñanzas, imágenes, doctrinas y hasta una burocracia. Esta primera afirmación es inclusiva de un estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y Occidente. Las tierras y los textos bíblicos constituyeron para Said una empresa cultural británica y francesa (luego americana con idénticos criterios colonialistas). Aceptar la solidez del entramado del discurso orientalista y sus estrechos lazos con las instituciones socioeconómicas y políticas existentes es reconocer su vigencia.

Como sistema de ideas, compuesto de teoría y práctica, su perdurabilidad se nutre de la inversión (academias, libros, congresos, universidades y organismos de asuntos exteriores) y de la hegemonía cultural que en términos gramscianos funciona a través del consenso. A partir de estas identificaciones encontramos un análisis distinto y renovador para la historia hebrea. Afirma Said que hay que tener en cuenta que todos los textos existen

dentro de un contexto y que la intertextualidad ha sido desvalorizada por la actual aversión a reconocer que las fuerzas políticas, institucionales e ideológicas actúan en los investigadores en tanto individuos productivos²².

La ausencia notoria de la historia palestina²³ y la negativa a explorar el tronco autóctono común que aparece en la génesis de conformación de lo hebreo es un ejemplo de las reflexiones saidianas al respecto²⁴.

A modo de balance:

En este trabajo aún seguimos preguntándonos por el sentido que tiene la antigua historia hebrea en el proyecto de construcción actual de Israel, esto es desde 1948 a nuestros días. ¿Han cambiado demasiado las cosas desde que los escritores de la biblia modelaron su pasado? Creemos que se renuevan viejas justificaciones que la historiografía antigua ya intentaba con menor o mayor éxito imponer en la sociedad. Ese pasado glorioso de unidad del pueblo israelita, aunque haya sido ficticio en parte es tan importante en los intereses de la política actual de Israel porque justifica su sentido de pertenencia: a un territorio a una religión y a una cultura específica que ha hecho de la exclusión un punto para autofortalecerse.

²² E. Said *Orientalismo*, ed. Libertarias, Madrid, 1990, pp. 20-35.

²³ Ver E. Said *La Pluma y la Espada*, Siglo XXI, México, 2001. En este libro se plasman las conversaciones del autor con D. Barsamian y refleja el compromiso hacia la historia palestina y la deuda que Occidente mantiene con el pueblo habitante en la región. La paradoja de ser el pueblo palestino víctima de Israel que es a su vez la víctima más reconocida a nivel mundial occidental desde el Holocausto.

²⁴ Hay pocas obras dedicadas al mundo cananeo y la asimilación con lo hebreo a partir del propio texto bíblico. En esta línea es interesante el trabajo de M.P. Lemche *The Canaanites and their land. The tradition of the Canaanites*, JSOT, Supp. Series, 110, Sheffield, 1999, pp. 25-52. Este autor había planteado sus dudas sobre los criterios que dentro de la arqueología operaban para describir la presencia israelita en la región en *Early Israel. Anthropological and Historical Studies on the Israelite Society before the Monarchy*, Brill, Leiden, 1985, pp. 386 y ssg. Otro trabajo comparativo de cananeos e israelitas que demuestra la aplicación desacertada del modelo cultural de la región montañosa a las planicies para demostrar la inferioridad de esta es el de G. London "A comparison of two contemporaneous Lifestyles of the Late Second Millenium BC" en *Bulletin of the American Schools of Oriental research*, 273, 1989, pp. 37-55.

Como historiadores del mundo antiguo estamos interesados en construir una explicación para que Israel y su proceso de génesis queden desafectados de las tendencias (religiosas, orientalistas y territoriales) que impregnan hasta hoy el enorme caudal de producción que fluye desde los principales centros de investigación tanto exegética como arqueológica. La válida autonomía de la ciencia arqueológica así como su creciente tecnificación ha generado un discurso cerrado que debemos integrar al lenguaje histórico, esto es aprehender, interpretar sin credo qué significa la cultura material y edilicia de los yacimientos. Destacamos también que hay un desequilibrio en la producción historiográfica regional de Palestina y de Israel y dentro de esta última la predilección por el período anterior al 1200 a.C. es muy marcado, una causa posible es ver allí la originalidad y predilección pretendida por Israel para la historia de la humanidad.

BIBLIOGRAFIA

- Aharoni, Y.** 1962. *The Land of the Bible*, Philadelphia.
- Ahlstrom, G. W.** 1984. *Giloh: A Judahite or Cananite Settlement?* Israel Exploration Journal, 34.
- Ahlstrom, G. W.** 1986. *Who were the Israelites?*. Eisenbrauns, Winona Lake. Indiana.
- Ahlström, G. W. and Edelman, D.** 1985. *Merneptah's Israel*. Journal Near East Studies, 44.
- Albright, W. F.** 1935b. *Archaeology and the Date of the Hebrew Conquest of Palestine*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 58.
- Albright, W. F.** 1937. *Further Light on the History of Israel From Lachish and Megiddo*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 74.
- Albright, W. F.** 1939. *The Israelite Conquest of Canaan in the light of archaeology*. Bulletin of the American Schools of Oriental Research, 74.

- Albright, W. F.** 1940. *From the Stone Age to Cristianity. Monotheism and the historical Process.* Ed. John Hopkins Press, New York.
- Albright, W. F.** 1942. *Archaeology and the religion of Israel,* Baltimore.
- Albright, W. F.** 1962. *Arqueología de Palestina.* Ed. Garriga, Barcelona.
- Alt, A.** 1925. *Die Landnahme der Israeliten in Palästina.* (traducido en 1966 *Essays on Old Testament History and Religion.* Oxford)
- Bentzen, A.** 1958. *Introduction to the Old Testament.* Ed. G.E.C. Gad Publisher. Copenhagen. Vol. II.
- Bienkowski, P.** 1987. *The role of Hazor in the Late Bronze Age.* Palestine Exploration Quaterly. London.
- Bienkowski, P.** 1990. *Jericho was destroyed in the Middle Bronze Age, not the Late Bronze Age.* Biblical Archaeology Review.
- Bright, J.** 1970. *La Historia de Israel.* Ed. Desclee de Browrer. Bilbao.
- Broshi, M. y Gophna, R.** 1984. *The Settlement and Population of Palestine in the Early Bronze Age II-III.* Bulletin of American Schools of Oriental Research, 253.
- Bunimovitz, S.** 1995. *How mute stone speak. Interpreting what we dig up.* Biblical Archaeology Review VXXI.
- Callaway, J. A.** 1965. *The 1964 Ai (et-Tell) Excavations.* Bulletin of American Schools of Oriental Research, 178.
- Callaway, J. A.** 1988. *The Settlement in Canaan. The period of Judges.* en Ancient Israel. A short history from Abraham to the Roman destruction of the Temple. Ed: Hershel Shanks. Prentice Hall. New Yersey.
- Davidson, L.** 1996. *Biblical Archaeology and the Press. Shaping American Perceptions of Palestine in the First Decade of the Mandate.* Biblical Archaeologist, 59.
- de Geus, C. H. J.** 1975. *The importance of archaeological research into the Palestinian agricultural terraces, whit an excursus of the Hebrew word gbi.* En: Palestine Exploration Quaterly, 107.
- de Vaux, R.** 1975. *Historia Antigua de Israel. Tomo II. Asentamiento en Canaan y período de los Jueces.* Ed. Cristiandad. Madrid.

- Dever, W.** 1990a. *Archaeology and Israelite Origins: Review article*. Bulletin of the American Schools of Oriental Research, 279.
- Dever, W.** 1990b. *Archaeology and the Bible. Understanding their special relationship*. Biblical Archaeology Review.
- Dever, W.** 1991. *Archaeological Data on the Israelite Settlement: A review of two recent works*. Bulletin of the American Schools of Oriental Research, 284.
- Dever, W.** 1995a. *Ceramics, Ethnicity, and the Question of Israel's Origins*. Biblical Archaeologist, 58.
- Dever, W.** 1995b. *The death of a Discipline*. Biblical Archaeology Review .
- Dever, W.** 1995c. *Will the real Israel please stand up? Archaeology and Israelite Historiography: Part I*. Bulletin of the American Schools of Oriental Research 297.
- Dever, W.** 1997. *Archaeology and the emergence of Early Israel*. En: Archaeology and Biblical interpretation. Ed: John R. Barlett, Routledge. London.
- Dever, W.** 1998. Archaeology, Ideology, and the Quest for an "Ancient" or "Biblical" Israel en *Near Eastern Archaeology*, Vol. 61 Nro 1,
- Dever, W.** 2000. Save Us from Postmodern Malarkey en *Biblical Archaeology Review*, Vol. 26 Nro 2.
- Finkelstein, I. and Perevolotsky, A.** 1990. *Processes of sedentarization and nomadization in the History of Sinai and the Negev*. Bulletin of the American Schools of Oriental Research, 279.
- Finley, M. I.** 1986. *Historia Antigua. Problemas metodológicos*, Crítica, Barcelona.
- Franken, H. J.** 1961. *The excavations at Deir 'Alla in Jordan*. Vetus Testamentum, 11.
- Franken, H. J.** 1963. *A primer of Old Testament Archaeology*. Leiden, E.J. Brill. The Netherlands.
- Franken, H. J.** 1976. *The Problem of identification in Biblical Archaeology*. Palestine Exploration Quaterly.
- Fritz, V.** 1981. *The Israelite "conquest" in the Light of Recent Excavations at Khirbet el Meshâsh*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 241.
- Garstang, J.** 1931. *The Foundations of Bible History: Joshua. Judges*. London. Constable & Co.

- Gonen, R.** 1984. *Urban Canaan in the Late Bronze Period*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 253.
- Gottwald, N. K.** 1978a. *The Hypothesis of the Revolutionary Origins of Ancient Israel: A Response to Hauser and Thompson*. Journal Studies of the Old Testament, 7.
- Gottwald, N. K.** 1983. *Two Models for the Origins of Ancient Israel: Social Revolution or Frontier Development*. En: The Quest for the Kingdom of God: Studies in Honor of George E. Mendenhall. Ed: Huffmon, Spina and Green. Winona Lake. Indiana.
- Hasel, M. G.** 1994. *Israel In the Merneptah Stela*. Bulletin of the American Schools of Oriental Research, 296.
- Isserlin, B. S. J.** 1983. *The Israelite Conquest of Canaan: A Comparative Review of the Arguments Applicable*. Palestine Exploration Quaterly, 115.
- Kauffmann, Y.** 1953. *The Biblical Account of the Conquest of Palestine*. Jerusalem.
- Kenyon, K.** 1957. *Digging Up Jericho. The results of the Jericho excavations 1952-56*. Ed: Frederich Praeger Inc. London.
- Lamadrid, A.** 1963. *Manual Bíblico. Antiguo Testamento. Vol. I. Libros Históricos*. Ed. Casa de la Biblia. Madrid.
- Lapp, P. W.** 1969. *The 1968 Excavations at Tell Ta'annek*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 195.
- Lemche, N. P.** 1985. *Early Israel. Anthropological and Historical Studies on the Israelite Society before the Monarchy*. Ed. Leiden E.J. Brill, Dinamarca.
- Leonard, A.** 1989. *Archaeological Sources for the History of Palestine. The Late Bronze Age*. Biblical Archaeologist.
- Lipshitz, N. and Waisel, Y.** 1980. *Dendrocronological investigations in Israel*. Israel Exploration Journal, 30.
- Liverani, M.** 1995. *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Crítica, Barcelona.
- Malamat, A.** 1982. *How inferior Israelite forces conquered fortified Canaanite cities*. En: Biblical Archaeology Review, 8.

- Mattingly, G. L.** 1995. *Searching for Benchmarks in the Biblical World. The Development of Callaway as field archaeologist.* Biblical Archaeologist, 58.
- Mazar, A.** 1981. *Giloh: An Early Israelite Settlement Site Near Jerusalem.* Israel Exploration Journal 31.
- Mazar, A.** 1982a. *Three Israelite Sites in the Hills of Judah and Ephraim.* Biblical Archaeology, 45.
- Mazar, A.** 1982b. *The "Bull Site" - An Iron Age I Open Cult Place.* Bulletin of American Schools of Oriental Research, 247.
- Mazar, A.** 1990. *Iron Age I and II Towers at Giloh and the Israelite Settlement.* Israel Exploration Journal, 40.
- Meek, T. J.** 1936. *The Israelite Conquest of Ephraim.* Bulletin of the American Schools of Oriental Research, 61.
- Mendenhall, G. E.** 1962. *The Hebrew Conquest of Palestine.* Biblical Archaeologist, 25.
- Miller, J. M.** 1977. *Archaeology and the Israelite Conquest of Canaan: Some Methodological Observations.* Palestine Exploration Quarterly, 109.
- Moorey, P. R. S.** 1991. *A century of Biblical Archaeology.* Ed. Westminster, John Knox Press. Louisville Kentucky.
- Noth, M.** 1966. *Historia de Israel.* Ed. Garriga. Mallorca.
- Rast, W.** 1993. *Journal of Near Eastern Studies*, 52.
- Rendsburg, G.A.** 1992. *The date of the Exodus and the conquest-settlement: the case for the 1100 a.C.* Vetus Testamentum, XLII.
- Renfrew, C.** 1990 *Arqueología y lenguaje. La cuestión de los orígenes indoeuropeos,* Crítica, Barcelona.
- Rosen B., y Finkelstein, I.** 1992. *Subsistence patterns, carrying capacity and Settlement oscillations in the Negev Highland.* Palestine Exploration Quarterly.
- Rosen, A. M.** 1986. *Environmental Change and Settlement at Tel Lachish.* Bulletin of the Americans Schools of Oriental Research, 263.
- Ross, J. F.** 1963. *The Excavation of Shechem and the Biblical Tradition.* Biblical Archaeology, 26.

- Shiloh, Y.** 1970. *The Four Room House - Its Situation and Function in the Israelite City*. Israel Exploration Journal, 20.
- Shiloh, Y.** 1978. *Elements in the Development of Town Planning in the Israelite City*. Israel Exploration Journal, 28.
- Shiloh, Y.** 1980. *The Population of Iron Age Palestine in the Light of a Sample Analysis of Urban Plans, Areas, and Population Density*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 239.
- Snodgrass, A. M.** 1990. *Arqueología de Grecia*. Crítica. Barcelona.
- Stager, L. E.** 1985. *The Archaeology of the family in ancient Israel*. Bulletin of American Schools of Oriental Research, 260.
- Stiebing, W. H.** 1985. *Should the Exodus and the Israelite Settlement be redated?* Biblical Archaeology Review.
- Thompson, T. L.** 1978. *Historical Notes on "Israel's Conquest of Palestine: A Peasants' Rebellion?"*. Journal of Studies of the Old Testament, 7.
- Thompson, T. L.** 1994. *Early History of the Israelite People from the Written and Archaeological Sources*. Leiden, E.J. Brill. 1ra. Edición 1992.
- Trigger, B.** 1990. *Historia del pensamiento arqueológico*, Crítica, Barcelona.
- Ussishkin, D.** 1987. *Lachish Key to the Israelite Conquest of Canaan?* Biblical Archaeology Review, 13.
- Wellhausen, J.** 1878. *Gestichte Israels*.
- Willey, G. And Phillips, P.** 1958. *Method and Theory in American Archaeology*. University of Chicago Press.
- Wood, B.** 1990a. *Dating Jericho's Destruction: Bienkowski is wrong on all Counts*. Biblical Archaeology Review.
- Wood, B.** 1990b. *Did the Israelites Conquer Jericho? A new look at the archaeological evidence*. Biblical Archaeology Review.
- Wright, G.E.** 1940. *Epic of Conquest*. Biblical Archaeologist, 3.
- Wright, G.E.** 1975. *Arqueología Bíblica*. Ed. Cristiandad. Madrid.
- Yadin, Y.** 1972b. *Hazor. The Head of all those Kingdoms*. London, Oxford University Press.

- Yadin, Y.** 1982. *Is the Biblical Account of the Israelite Conquest of Canaan historically Reliable?.* Biblical Archaeology Review, 7.
- Yeivin, S.** 1971. *The Benjaminite Settlement in the Western Part of their Territory.* Israel Exploration Journal, 21.
- Zertal, A.** 1985. *Has Joshua's Altar been found on Mt. Ebal?* Biblical Archaeology Review ,11.
- Zertal, A.** 1986. *How Kempinski be so wrong!.* Biblical Archaeology Review, 12.
- Zertal, A.** 1991. *Israel enters Canaan-following the pottery train.* Biblical Archaeology Review, 75.
- Zevit, Z.** 1985. *The problem of Ai. New Theory rejects the battle as described in the Bible but explains how the story evolved.* Biblical Archaeologist Review.